

¿Árbol de Navidad natural o de plástico?



¿Qué árbol de Navidad respeta más el medio ambiente, el árbol natural o el árbol de plástico? Esa es la gran pregunta que nos hacemos cada vez que llegan las Navidades.

Beneficios de los árboles naturales

Mucha gente cree que para tener un árbol de Navidad natural estamos contribuyendo a la deforestación de los bosques pero, en su mayoría, estos árboles provienen de plantaciones destinadas a su cultivo.

Las zonas donde se plantan estos árboles suelen ser lugares donde anteriormente se practicaban actividades agropecuarias, pero que al final las características del terreno no hicieron posible que fueran tan productivas como se esperaba.

Las plantaciones de árboles de Navidad permiten que estas zonas destinadas a su cultivo sean forestales todo el año, ya que después de la cosecha se reforesta para disponer de más ejemplares, los cuales tardan entre 3 y 8 años en alcanzar su tamaño comercial para la época navideña.

Durante ese tiempo, los árboles ofrecen servicios forestales como hábitat natural para muchas especies, ya sean animales o vegetales. Además, enriquecen la calidad de los suelos, disminuyen la velocidad de los vientos, absorben dióxido de carbono (CO₂) y son biodegradables.

Algunas estimaciones nos dicen que estos árboles almacenan aproximadamente 9 kilogramos de dióxido de carbono (CO₂) en los tejidos que están en la superficie y, muy probablemente, almacenan una cantidad similar en sus raíces.

Por lo tanto, los convierte en la mejor alternativa si hablamos en términos de efectos sobre el cambio climático y el agotamiento de los recursos del planeta.

Inconvenientes de los árboles naturales

El principal problema se encuentra en el uso de combustibles, puesto que ésta es la principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero en la producción de los árboles naturales.

El uso de un galón de diésel o gasolina que utilizamos en un tractor libera entre 9-10 kilogramos de dióxido de carbono (CO₂) a la atmosfera. La buena noticia es que los

árboles absorben y almacenan dióxido de carbono (CO₂) de la atmosfera a medida que crecen, lo cual ayuda a compensar las emisiones de dichas operaciones.

Esto puede llegar a convencernos, pero existen problemas cuando se tiene que viajar, recorriendo largas distancias para conseguir tu árbol de Navidad natural, debido a que es posible que ya se haya compensado el dióxido de carbono (CO₂) absorbido por el árbol.



Además, los árboles naturales tienen otros impactos, como el uso de pesticidas y las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de la gestión, cosecha y envío de las plantaciones.

Entonces, ¿los árboles artificiales son mejores?

Los árboles artificiales son muy prácticos ya que son ligeros, reducen el riesgo de incendios, los podemos guardar en cajas y duran bastantes años.

Sin embargo, estos árboles artificiales tienen diferentes impactos:

- El mayor uso de energía en árboles artificiales se emplea en su fabricación.
- Se utilizan materiales como cloruro de polivinilo y metales cuya producción genera emisiones de gases de efecto invernadero y otros contaminantes.

En este punto, hay países como China que llevan tiempo intentado reducir la contaminación de la industria química, pero esto podría aumentar los costes de los materiales y sus procesos de producción.

Ahora bien, si hablamos de la huella de carbono que dejan los árboles artificiales, *Carbon Trust* realizó un estudio donde dice que un árbol artificial deja una huella de carbono de 40 kilogramos de dióxido de carbono (CO₂), mientras que los árboles naturales dejan una huella de carbono de 3'5 kilogramos de dióxido de carbono (CO₂).

En otras palabras, esto quiere decir que debemos utilizar un árbol artificial al menos durante 10 años para que pueda mantener su impacto ambiental a la par de un árbol natural reciclado.



Sin embargo, un estudio realizado sugiere que un árbol artificial se convierte en una mejor solución con respecto al cambio climático y al calentamiento global del planeta si se utilizan durante 20 años.

La mala noticia es que la vida útil de un árbol artificial ronda en torno a los 6 años. Los más afortunados llegan a durar hasta 11 años.

Conclusiones

Como consumidores, no tenemos control ni conocimiento sobre cómo los agricultores cultivan sus árboles, o sobre cómo las empresas producen los árboles, pero un apartado sobre el que sí tenemos control es la forma en la cual nos deshacemos de los árboles de Navidad.

Para los árboles naturales, la mejor opción sería que lo replantáramos en algún lugar de nuestra casa, pero si esto no es posible, es importante reciclarlo.

En muchas ciudades, se llevan a cabo campañas en donde se crean centros de acopio para recolectar árboles que serán triturados y posteriormente se convertirán en compost, donde algunos árboles incluso pueden ser replantados.

Es muy importante que los árboles naturales que se utilicen no los tiremos a un vertedero, puesto que ahí se descomponen de manera muy lenta, lo que crea metano, el cual es un gas de efecto invernadero.

Y, en cuanto a los árboles artificiales, lo mejor que podemos hacer todos y cada uno de nosotros es reutilizarlos la mayor cantidad de años que nos sea posible.

Si lo que queremos es una Navidad verde y reducir el impacto ambiental de nuestro planeta al adquirir un nuevo árbol de Navidad, no compren ninguno, pueden adornar alguna planta que haya en su casa.

Pero si lo que realmente quieren es un árbol, la conclusión es la siguiente: Todos los árboles, tanto naturales como artificiales, tienen un impacto en el medio ambiente, que se puede reducir pero no eliminar.

Para los árboles artificiales, lo mejor es utilizarlos tantas veces que sea posible, y para los árboles naturales lo ideal es conseguirlos a través de productores locales para minimizar el impacto ambiental y que sean replantados o desechados de manera correcta, además de no olvidar todos los beneficios que nos proporcionan.

Pero, al final, la decisión de qué árbol comprar es de cada uno de nosotros, donde lo importante es tomar la decisión de manera correcta y responsable.



Fuente: Ambientum, EFE VERDE, Carbon Trust,